

**LA TRANSMISIÓN DE LA CRIANZA AGRESIVA. UN EJERCICIO
EXPLORATORIO DEL CONTEXTO FAMILIAR Y COMUNITARIO DESDE LA
EXPERIENCIA DE MADRES Y ESTUDIANTES ADOLESCENTES.**

Presentado por:

JORGE HUMBERTO CHICA JARAMILLO

Asesor:

JUAN MANUEL CASTELLANOS OBREGÓN

UNIVERSIDAD DE MANIZALES

MANIZALES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO.

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD

ALIANZA CINDE

MANIZALES, AGOSTO DE 2018

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	3
PRESENTACIÓN.....	4
2. ANTECEDENTES	7
3.2 Formulación del problema	11
3.3 Pregunta de la investigación y sus preguntas derivadas	11
3.4 Las categorías o variables de la investigación	12
4. OBJETIVO	18
4.1 Objetivo General.....	18
4.2 Objetivos Específicos.....	18
6.1 Tipo y Diseño de Investigación	25
6.2 Población y muestra (para estudios cuantitativos) O, Unidad de análisis y Unidad de trabajo (Para los estudios cualitativos)	27
6.3 Técnicas e Instrumentos de recolección de información	27
6.4 Procedimiento	28
6.5 Impactos esperados a partir del uso de los resultados.....	29
7. RESULTADOS, DISCUSION Y ANALISIS	30
8. CONCLUSIONES	34
BIBLIOGRAFÍA	36

RESUMEN

A continuación se presenta el informe final de investigación, la cual se centro en la reproducción de la crianza agresiva por parte de madres y como impacta la formación de la subjetividad en estudiantes adolescentes que habitan un contexto rural caldense. Se ejecutó la investigación en el Corregimiento de Las Margaritas en el Municipio de Manzanares. Participaron 6 alumnos hombres y mujeres entre 12 y 18 años de edad, matriculados oficialmente en la I.E. y que tengan factores de vulnerabilidad económica principalmente. La muestra se conformó por 6 madres de estudiantes matriculados que residieran en el centro poblado del corregimiento y que presentaran alguna clase de vulnerabilidad principalmente la económica. La unidad de análisis fue la experiencia personal con la crianza agresiva en adolescentes y madres. Las unidades de trabajo fueron la reproducción de la crianza agresiva y la construcción de subjetividad en adolescentes.

La metodología empleada se dio a partir del enfoque de investigación cualitativa, para apropiar información partiendo de las experiencias que los participantes tuvieron en su proceso de crianza. La recolección se fundamento en varios momentos. Para el análisis de la información se siguió el método deductivo. Luego de recolectada la información, se clasificaron los datos en las categorías y subcategorías. El procedimiento de análisis consistió en tomar la información de la muestra, contrastarla con la información teórica y agrupar los datos en las categorías y temas para alcanzar los objetivos planteados.

Las técnicas que se emplearon para la recolección de la información fueron, relatos biográficos, encuesta a estudiantes y madres, entrevistas semiestructuradas y Observación.

Los elementos identificados y que incidieron en la transmisión de la crianza agresiva en un contexto de baja urbanización y vulnerabilidad, se pudo identificar por un lado por la fuerza de la tradición, la poca capacidad de los padres para la reflexión sobre su historia y experiencia en algunos casos y la poca capacidad para superar la agresividad en la crianza en otros, pero más allá de esto, de la falta de mecanismos para efectuar cambios conducentes a la minimización del agresión como forma válida o normal de corregir y transmitir conocimientos a los hijos que surjan como una necesidad propias de las comunidades apoyada por la institucionalidad y no solo como un pretexto para la imposición de criterios institucionales, de forma tal que no se reproduzca el conocimiento control (De Sousa Santos, 2000).

PRESENTACIÓN

Esta investigación hace parte del macro proyecto llamado *Volverse grande en un pueblo chico* cuyo objetivo principal es comprender las contradicciones, conflictos y potencialidades de los procesos de socialización y subjetivación en los contextos rurales y de baja urbanización.

Es una investigación que permite comprender las diversas maneras de hacerse adulto y cada una de las formas de construir estilos de vida posibles y dignos en los contextos municipales de ruralidad y baja urbanización, razón por la cual la presente investigación se considera necesaria para hacer una reflexión colectiva acerca de los modelos de crianza propuestos para y por las nuevas generaciones, tomando como punto de partida la cotidianidad y cada una de las relaciones que se establecen en el proceso de subjetivación como lo son: la familia, la escuela (estas dos categorías no vistas desde la institucionalidad) y el trabajo.

La participación del contexto del Municipio de Manzanares Caldas se concentrará en analizar la influencia de las prácticas de crianza familiar en los procesos de crianza de los adolescentes de la Institución Educativa José Antonio Galán del corregimiento de Las Margaritas.

El objetivo de la presente investigación fue explorar los elementos que inciden en la manera de transmitir la práctica de crianza agresiva o violenta, a partir de la experiencia de madres y estudiantes de secundaria adolescentes dentro de un contexto rural; como abordaje prospectivo al estudio de la construcción de subjetividad en adolescentes que se encuentran en contextos rurales de baja urbanización y vulnerabilidad.

La presente investigación revistió una importancia institucional en primera medida, pues generó la posibilidad de acercarse a cuestiones que se suponen compartidas entre los padres y la institución, de ahí que se complementen pues los padres responden a ciertas exigencias de orden social al igual que los integrantes y responsables de la institución educativa. Permitió obtener herramientas para aplicar sistemáticamente en la mejora de la toma de información y análisis del tema.

Por otro lado contiene una importancia social, pues implica salir del claustro educativo y llegar al hogar de los estudiantes, hacer presencia de manera diferente en los casos que se requiera establecer otros escenarios de interacción entre los hogares y la institución educativa,

mejorando la relación con miras a realizar un trabajo mancomunado en cuanto a la observancia de las formas de criar que se dan en este contexto.

El proceso investigativo constó de una primera fase donde se indagó información preliminar para establecer la pertinencia del tema, posteriormente se dio paso a una fase de búsqueda de información que permitiera conocer o ampliar el margen de trabajos que han abordado el tema de la crianza; de esta forma se quiso tener una mirada con mayores detalles para abordar el tema.

En la segunda fase, se realizó la toma de información. Se desarrollaron los instrumentos para la toma de información, dentro de los cuales estuvieron, relatos biográficos, cuestionario, entrevistas semiestructuradas, grupos de discusión de padres y observación.

Posteriormente se realizó el proceso de análisis de la información en donde se ordenó la información empleando las categorías de análisis que se generaron como familia, factores sociales y culturales, se establecieron relaciones con los autores empleados en el marco teórico y se discutió la información contrastada.

Finalmente, se extrajeron las conclusiones del estudio en donde se pudieron determinar los aspectos que influyen en la reproducción de la crianza agresiva en un contexto rural vista de población adolescente y madres.

1. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se justifica desde lo institucional, pues pretende dar herramientas actualizadas a los profesores y directivos de la I.E. para trabajar un aspecto fundamental en el desarrollo de los adolescentes y es la crianza. Sobre todo porque al considerar que se presentan casos de violencia intrafamiliar, vulnerabilidad económica, alimentaria o demás, se puede pensar en que la reproducción de conductas violentas puede estar al orden del día, generando mayores riesgos para los adolescentes estudiantes.

Por otro lado, reviste un carácter social pues en la medida que los estudiantes pueden ser instruidos de manera paralela a los padres respecto a los elementos que inciden en la crianza, de esta forma abarcar a la población que se implica de manera directa con el tema, empleando como medio la infraestructura institucional, así como el personal que la compone.

Así mismo, la importancia de la presente investigación es poder caracterizar las formas en que se dan la crianza agresiva en este sector, así como la manera en que influye en la construcción de subjetividad pues a partir de ahí se considera que se puede dar pie para que se convierta en un comportamiento recurrente validado y legitimado social y culturalmente como mecanismo de educación del hijo, lo cual solo reproduce la agresividad y la fuerza, en algunos casos con efectos físicos injustificados o sobrepasados.

Según lo anterior, la importancia radica en poder incidir en cada persona que participe a partir de los resultados poder establecer mecanismo válidos y con efectos realiables sobre la mitigación de la crianza agresiva a partir de la acción comunitaria de la I.E.

2. ANTECEDENTES

En la búsqueda de aportes sobre la problemática planteada, donde se encontraron elementos como las prácticas de crianza en adolescentes en contextos rurales, pocos tuvieron el mismo interés que la presente investigación. Sin embargo, se pudo hallar información que tiene que ver directamente con la crianza, la familia rural, la subjetividad y el campesino. Estos se desarrollaron a partir de contextos urbanos, rurales, de baja urbanización y condiciones de pobreza. Así mismo, se encontró un fuerte vínculo que da cuenta de los cambios en las relaciones al interior de la familia debido a dinámicas sociales, culturales y económicas. Estas se pudieron ver desde el punto de vista generacional, y a partir de ahí se pudieron reconstruir los aspectos que se han estudiado y los conceptos desarrollados por diferentes investigadores en el ámbito iberoamericano y colombiano.

Con relación a las prácticas de crianza, se tiene a Jiménez (2008) en su investigación denominada *Historia de la infancia en Colombia: crianza, juego y socialización, 1968-1984* muestra las prácticas de crianza que se han implementado en Colombia a partir del modelo norteamericano de crianza, basado en la psicología y en la ciencia.

En Colombia el sentido de la autoridad de los padres resaltó el hecho de que bajo los parámetros propuestos en el momento histórico tratado por el autor, se debía redefinir la base sobre la que se significaba este término, pasando de la norma al afecto. Se propuso una participación activa de los padres en el afán de establecer la forma de ser vistos por los hijos como personas gratas, como un buen ejemplo a reproducir por ellos y donde se pudieran identificar (Jiménez, 2008).

Jiménez (2008), muestra que la relación entre prácticas de crianza y subjetivación se posibilita gracias al cambio permanente de la forma de ser concebida la familia, las funciones de los padres y la inclusión de elementos dinamizadores y posibilitadores de nuevas subjetividades como el afecto y el juego. Se advierte que en este proceso el conocimiento impartido para la población colombiana es adaptado de la producción científica generada en Estados Unidos bajo la perspectiva del campo psicológico principalmente.

En la investigación realizada por Núñez (2004) titulada: *Los saberes campesinos: implicaciones para una educación rural*, se tuvo como un primer documento que buscó dar cuenta de los conocimientos campesinos, resaltándolo como acervo cultural propio bajo los parámetros educacionales y de la nueva ruralidad. Su enfoque fue cualitativo y persiguió dar valor al saber propio de estas comunidades a partir de las situaciones cotidianas y en las relaciones intergeneracionales, es necesario anotar que esta investigación se centró en el campesino y las comunidades de estudio presentaron un semblante indígena más que mestizo. Dentro de esto, se ha encontrado un aparte donde se tratan las prácticas de crianza en relación con la subjetividad.

Respecto a los elementos que se fundan en la tradición de crianza Ierullo (2015) en su investigación titulada *La crianza de niños, niñas y adolescentes en contextos de pobreza urbana persistente* el cual hace parte de un proyecto mayor titulado *Familiarización del enfoque de bienestar, últimas redes y reconfiguración de la pobreza y la indigencia en medios urbanos. Tensiones entre medición y comprensión de la pobreza* que ver con la privatización del cuidado en el ámbito familiar y en esto la crianza, es decir por fuera de lo público; la centralidad del modelo familiar nuclear como ordenador de la división sexual y etaria para las tareas al interior del hogar en particular con el cuidado de los hijos y la adopción de los preceptos contenidos en las políticas sociales para las familias en la vigilancia y el control de las prácticas de crianza en familias pobres (Ierullo, 2015, p. 675).

De esta forma Ierullo (2015), afirma que la tradición de crianza ha entrado en crisis debido al cuestionamiento de la familia nuclear como modelo central de familia y de socialización junto a la figura patriarcal a partir de los movimientos feministas principalmente; el desempleo masculino cuya consecuencia fue la disolución de la división sexual y de funciones al interior del hogar, los nuevos modelos de familia y la resignificación de la figura del varón proveedor, finalmente se atribuyen los cambios a la transformación de los sistemas de bienestar social y de las instituciones socializadoras (2015, p. 676).

En cuanto a los cambios producidos por la disolución de la figura del varón proveedor tienen que ver hechos como los descritos por López, Molina, Martínez, Frutos, & Molina, (2012) en su investigación *Figura del padre en relación a la crianza: pasado, presente y futuro*. Donde afirman que: *El punto de inflexión en la sociedad occidental fue probablemente en la década de*

los años 80 cuando hubo una inserción masiva de la mujer al mundo laboral y la solvencia económica de éstas (p. 14). Así mismo, los autores muestran que en esta misma década se fueron dando cambios en la manera de asumir la paternidad. Surgieron conceptos que guiaron la práctica de los padres pasando de la protección y la provisión al plano emocional con un mayor compromiso, en este sentido muestra cambios al interior de la sociedad estadounidense, lo que apoya lo afirmado anteriormente por Jiménez (2008). Se estableció un elemento central en la manera de asumir los nuevos roles en la crianza de los hijos a partir de la equiparación de la función de la madre cuidadora en el padre y viceversa. Lo que se infiere para este momento, según lo expuesto, es que las dinámicas sociales y económicas influyeron en esta equiparación de roles, disolviendo las divisiones del modelo de crianza tradicional, igualando la distribución del poder en las figuras de autoridad, así como las responsabilidades de las mismas respecto al cuidado y la educación como elementos básicos de la crianza.

Se pudo ver en las investigaciones realizadas que *el sentido de la crianza* se basaba en la provisión de alimentos y refugio, algo de educación formal y gran parte de educación dada entre los miembros de la familia, en especial de padres a hijos, pocos cuidados de calidad y bienestar, gran concomitancia con resolver las necesidades básicas como alimento, abrigo y refugio, es decir poca atención a necesidades culturales como diversión, artes y socialización (López, Molina, Martínez, Frutos, & Molina, 2012).

En la construcción de la subjetividad en los adolescentes, se muestra el punto de vista del hombre con base en su relación con la naturaleza el cual es indefenso y pequeño y se encuentra en un mundo misterioso y complejo, difícil de entender. Así mismo y a pesar de que se han mostrado distintos elementos para la conservación y continuidad de las personas en el campo por medio de las transformaciones económicas, Núñez (2004) muestra que en el fondo las percepciones del campesino abocan por una descampenización de la ruralidad y la dominación de un sector productor empresarial.

3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

3.1 Planteamiento del problema

Las prácticas de crianza han respondido a la pregunta sobre cómo *levantar* a los hijos desde un plano práctico. Si la crianza fue, en la presente investigación, un proceso de enseñanza, lo enseñado dicta conocimientos a partir del establecimiento y respeto por normas que rigen los aspectos biológicos, sociales, culturales y comportamentales del ser humano. De ahí que, para cosas como caminar o correr sin caerse o *aporrearse*; la forma respetuosa de dirigirse a los adultos o el tipo de lenguaje a emplear en diferentes situaciones cotidianas dentro del espacio familiar, comunitario o escolar; se pudo ver, cómo la forma de impartir las normas cuando se crió, partió de comportamientos recurrentes, intencionados y empleados sistemáticamente con el fin de *acondectar* al menor.

En el acondectamiento, se han transmitido o adquirido los elementos de violencia y agresividad por parte de los criadores, los cuales permitieron la emergencia de experiencias sobre criar y ser criado. Allí se generaron dos diferencias, por un lado el no haber sido objeto de crianza agresiva, por el otro, el haber sido objeto de crianza agresiva. De ahí se miró cómo se establecieron las prácticas de crianza agresivas en las diferentes generaciones.

Para la generación de los abuelos que sería la primera generación de una familia, se dio de una forma la crianza agresiva, así mismo funcionó para los padres y los adolescentes. En cada generación se pudo ver, el mantenimiento, la agudización o disminución de la práctica de crianza agresiva. Esto se evidenció por medio de la comparación según la escala generacional, pues, los abuelos transmitieron a los padres y estos a los hijos.

De lo anterior se desprendió, cómo ha sido influida la crianza por aspectos culturales y sociales, lo que permitió una clasificación emancipatoria y de control de las prácticas. Lo primero, manifestó las prácticas basadas en lo tradicional, y lo segundo, mostró cómo la acción institucionalidad influyó la forma de criar. Desde aquí, se dejó claro que la tradición ha mostrado

la reproducción de la crianza agresiva como práctica de crianza, mientras lo institucional mostró el diálogo y la comprensión como principios de la crianza.

En otras palabras, esta enseñanza se ha determinado por aspectos culturales, sociales y personales, lo que ha caracterizado a cada generación que se involucra en la crianza, dícese de los abuelos, padres e hijos como primera, segunda y tercera generación de una familia.

En consonancia, el acercamiento a cómo se cría en un contexto sociocultural determinado, se basó en la experiencia de quienes crían y son criados en la actualidad. Allí, quienes se abordaron principalmente fueron los padres, pues sirvieron como *bisagra* para ver lo que les transmitieron cuando los criaron y lo que transmiten en función del rol paternal. Es decir, quienes son padres en este momento y se ubican en la segunda generación familiar.

Finalmente, desde este plano se pudo ver la continuidad o discontinuidad de la crianza agresiva, según cada caso al emplear ciertos medios en la transmisión de la crianza agresiva, los cuales se dieron desde lo físico y lingüístico, así mismo, se encontró que la crianza agresiva estaba supeditada a variables de espacio y de tiempo. Surgió en momentos determinados y en lugares específicos.

3.2 Formulación del problema

En un contexto de baja urbanización, caracterizado por condiciones de marginalidad y vulnerabilidad económica, surgió la relación entre padres e hijos basada en una reciprocidad (relación) agresiva o violenta, la cual se ha constituido como una práctica de crianza.

3.3 Pregunta de la investigación y sus preguntas derivadas

¿Qué elementos inciden en la transmisión de la crianza agresiva en contextos de marginalidad y vulnerabilidad económica dados desde la experiencia de madres y estudiantes adolescentes del corregimiento de Las Margaritas en Manzanara Caldas?

¿Qué factores sociales y culturales hacen parte de la reproducción de la crianza agresiva de los adolescentes estudiantes de la I.E.

¿Cómo influye la crianza agresiva en la subjetividad de los adolescentes pertenecientes a la I.E.?

3.4 Las categorías o variables de la investigación

CATEGORÍA

FAMILIA:

La familia campesina actual se centra en el patri-matri-centrismo, influenciada por el cambio del modelo de familia centrada en la autoridad fuerte del padre a partir de la reproducción del trabajo en la finca (Núñez, 2004, p. 13) (p. 17). Empezó a ser vista hacia los años sesenta como “disociación, agresividad y falta de armonía” (Jiménez, 2008, p. 162) donde imperaba la falta de comunicación y un principio de silencio.

Además los cambios sociales permiten ver las condiciones necesarias para el cambio y sus efectos a nivel práctico. Se pudo ver de la siguiente manera:

“[...] los profundos cambios que ha vivido la sociedad, principalmente en los últimos treinta años del siglo veinte, gracias a factores como: 1) la modernización de las estructuras sociales y económicas, 2) el desmonte del frente nacional, que en la práctica se traduce en la desorganización de los partidos tradicionales y la aparición de nuevos actores políticos, 3) la mayor cobertura alcanzada por el sistema educativo y 4) el desplazamiento hacia las principales ciudades de grandes masas de la población, por efecto de la violencia y el desempleo.” (Aguirre-Davila, 2000, p. 211).

El centro de la familia dejó de ser el hombre como figura importante anclada a la provisión, este lugar paulatinamente lo ocuparon los hijos a partir de darles mayor importancia y participación, (López et al, 2011).

Se combinan las cuestiones filosóficas, económicas e institucionales en la mujer contemporánea para establecer las condiciones en que se ubica para ser, sentir y pensar (p. 36). En cuanto al trabajo remunerado (Castells, 2001), se plantea que las mujeres han aumentado su participación en los mercados laborales. Hacia 1990 un poco más del treinta por ciento de la mano de obra global era femenina y para esta misma época el cuarenta por ciento de las mujeres mayores de quince años eran “económicamente activas” (Castells, 2001, p. 182).

A la mujer le han correspondido los cambios sociales a partir del alejamiento en la relación directa que existía entre sexualidad y procreación (Manzano, 2009), así mismo ha adquirido la mujer: “igualdad, autonomía, libertad de elección, libertad sexual, formación e incorporación progresiva, cada vez más, al trabajo en la sociedad.” (Manzano, 2009, p. 11).

Prácticas de crianza:

Las prácticas de crianza vienen a ser los elementos que se establecen en la relación social entre padres (criadores) e hijos, lo que muestra los dispositivos por los cuales esta relación se guía. Dentro de esto se encuentra la forma de expresión del logro, del perdón, del castigo y la autoridad (Gallego, 2012).

Las prácticas de crianza han sido asumidas bajo la triada familia-trabajo-creencias (Núñez, 2004, p. 13). Los métodos disciplinarios de antaño no precisaban atención sobre sus conflictos de origen (Jiménez, 2008, p. 165) y las prácticas de crianza eran basadas en el castigo físico.

La crianza tradicional ha sido fundamentada en tres ejes, la privatización del cuidado en el ámbito familiar y en esto la crianza, es decir por fuera de lo público; la centralidad del modelo familiar nuclear como ordenador de la división sexual y etaria para las tareas al interior del hogar y el control de las prácticas de crianza en familias pobres (Ierullo, 2015, p. 675).

Control-emancipación:

Como lo plantea Santos (2000) el paradigma moderno se encuentra en una transición epistemológica marcada por la ruptura entre la modernidad y la posmodernidad. Esta ruptura se

marca por la relación de oposición entre el conocimiento científicamente construido y el sentido común.

El conocimiento-emancipación saca su dinámica de los excesos y deficiencias del orden, al tiempo que el conocimiento regulación saca su dinámica de los excesos y deficiencias de la solidaridad. (Santos, 200, p. 260).

Se muestra la importancia del empleo de ambos conocimientos en la crianza pues en el momento que los preceptos manejados por los miembros de la familia, con relación al conocimiento control se agoten el conocimiento-emancipación servirá de sustento.

CATEGORÍA:

FACTORES SOCIALES Y CULTURALES:

Echeverry (1998), muestra que la estructura económica rural colombiana ha visto cambios producto de las dinámicas económicas a finales del siglo XX se han marcado por la visibilización de la crisis en el sector rural, “la pérdida de participación del sector en la economía nacional, y rural”, cultivos sin atractivo comercial, cultivos transitorios, la devaluación del café, subutilización de la tierra, surgimiento de otras formas empresariales en el campo y una falta de política agraria y rural clara, que favorezca los intereses del campesino en todas los niveles de la organización, desde el jornalero hasta el empresario. (p.34).

El pragmatismo, la valoración de metas palpables, de la expresión estética, de los ámbitos subjetivos, la expresión cultural y la aspiración a nuevas relaciones intergeneracionales se observan con mayor fuerza en el fortalecimiento del sentido de vida de las personas jóvenes. La calidad del presente y la dinámica de la historia son factores determinantes en la articulación de sus procesos identitarios marcados, para muchos, por la pobreza, la inestabilidad y el desarraigo, la violencia política y social, el silencio, el dolor, la discriminación y la invisibilidad. Emergen respuestas contestatarias que se expresan en diversas dimensiones sociales, como lo son el campo de los derechos y la producción cultural (Krauskopf, 2005, p. 18).

En el juego (Jiménez, 2008) se apoyó todo el desarrollo del proceso cognitivo y afectivo del hijo y se mostró como la palanca con la cual las relaciones en el entorno familiar podían

cambiar, así como quienes participaban de las nuevas posturas para entablar la comunicación entre padres e hijos, de ahí se desprendió la posibilidad de tener una influencia en la formación de la subjetivación de los hijos diferente. Deja ver el juego como factor socializador al interior de la familia, con el cual se generan y mantienen vínculos afectivos entre los integrantes de la familia.

Figura del padre:

La figura del padre ha sufrido una reevaluación de sus términos, se han expuesto sus debilidades en la destreza para el cuidado y la actitud frente al hijo, en contraste, el abandono en instituciones en el siglo XIX se supera, poniendo en cuidado de los hijos en los hogares infantiles y el cuidado comunitario como el comadrazgo (Ierullo, 2015). Se deriva de los cambios la fragmentación de la figura del padre, se reconfigura de manera diferente, sus matices varían entre el que puede fijarse como proveedor y el que al tener hijos no desempeña ningún cuidado, dejando la carga de la función criadora a la madre.

[...] se ha agudizado la participación del padre en las actividades productivas, ampliando la brecha que para Echeverry (1998) se muestra como 10% más rico del campo recibe 30 veces más que el ingreso que el 10% más pobre.

Aparte de lo económico y laboral, la figura del padre ha sido atomizada por la institucionalidad en la medida que el conocimiento-emancipatorio del padre se ha excedido en la manera de tratar a los hijos, especialmente para atacar el abandono, la falta de afecto, la violencia y el desinterés por participar en la crianza. Es necesario aclarar que los imaginarios del padre que solo vela por resolver las necesidades materiales proviene de antaño, en ese momento se produjo un tipo de división de funciones al interior de la familia, la madre criaba y el padre proveía. Esto generó que el padre se aislara de la provisión de afecto y otras manifestaciones emotivas, la imagen que se tenía del padre era la de un ser duro, frío y que no prestaba atención a cuestiones de crianza, el se ocupaba de trabajar y dar lo necesario para sobrevivir.

Influencia:

Con este concepto se quiso guiar la mirada respecto a como se ejerce cierto poder sobre el otro, a partir de la reproducción de ciertos comportamientos, estos al ser vistos sirven como parametro de formación, de ahí que llegue a concretarse como elemento susceptible de ser influido o derivado a los demás. Se pudo ver de esta forma:

“no se le dejaba alternativa ni lugar a innovaciones ni a experimentos y menos a cuestionar el sentido de la orden impartida. Una cosa era que la autoridad paterna pareciera frente al niño como algo incoherente, arbitrario y amenazante y otra muy diferente que, al impartir la orden, se le diera la posibilidad de entenderla y compararla y, por consiguiente, sentirse seguro con la manera cómo sus padres profesaban esa autoridad” (Jiménez, 2008, p. 170).

En la actualidad se puede ver una imagen de mujer determinada, pero esta no ha sido así siempre. En los tiempos prehistóricos la mujer y el hombre no tenían divisiones marcadas, ambos se encargaban de realizar las mismas tareas y el empleo de la fuerza no era exclusiva del hombre, en tal sentido las características de la mujer frágil no atienden a este momento sino a la actualidad (Durkheim, 2001). (p. 35).

El convertirse en madre supone cierto tipo de formación que se debe realizar con base en el aprendizaje de comportamientos, estos se transfieren pero su campo de acción al interior de la familia es completamente distinto al del padre. Se han establecido varios momentos en los que la mujer asume su papel como madre; se acondiciona, se aprende, se normaliza y se identifica (López M. R., Molina, Martínez, Frutos, & Molina, 2012). (p. 36).

La emancipación femenina:

A medida que la sociedad ha cambiado, las formas tradicionales de ver a la mujer han variado también. Se asume ahora como un ser activo laboralmente, que tiene el control de sus decisiones sobre todo en materia de sexualidad y reproducción, es responsable del hogar en la ausencia o falta del hombre, es capacitada y con condiciones laborales apreciables, su lazo de dependencia masculina se ha roto y ella misma ha llegado a asumir, al mismo tiempo las funciones de provisión y cuidado. Sobre su comportamiento se ha generado valoración debido a su capacidad para asumir los cambios de manera rápida y moralmente responsable (Durkheim, 2001).

Se puede decir, que la perspectiva de formación social de la mujer, se centra primero en la educación, el trabajo y el pensar en ella, antes que en familia, una pareja o la procreación. Uno de los cambios con mayor trascendencia es que la mujer no procrea la misma cantidad de hijos a épocas anteriores y el sustrato que sostienen esto, se refiere a que si los hijos perderán condiciones apropiadas de vida, la decisión es no procrear en función de las condiciones sociales que tiene que afrontar. En esto se encuentra una influencia socialmente marcada en la medida que los referentes anteriores, es decir, de la familia nuclear, numerosa, con la madre en casa y el padre en el trabajo han perdido sus condiciones para la reproducción (Manzano, 2009).

A la mujer, para el caso colombiano, se ha encontrado que las actividades en las que participan se pueden clasificar en “productivas, reproductivas y comunitarias” (Farah & Pérez, 2003, p. 142).

4. OBJETIVO

4.1 Objetivo General.

Explorar los elementos que inciden en la manera de transmitir la práctica de crianza agresiva o violenta, a partir de la experiencia de madres y estudiantes de secundaria adolescentes dentro de un contexto rural; como abordaje prospectivo al estudio de la construcción de subjetividad en adolescentes que se encuentran en contextos rurales de baja urbanización y vulnerabilidad.

4.2 Objetivos Específicos.

- Caracterizar las prácticas de crianza en emancipatorias o de control, según la experiencia de 6 madres y 6 estudiantes del corregimiento de Las Margaritas del municipio de Manzanara Caldas.
- Identificar los elementos sociales y culturales que han influido en la crianza agresiva como práctica de crianza.
- Relacionar la continuidad o discontinuidad de la crianza agresiva desde el punto de vista de la segunda generación familiar o la generación de los padres.

5. MARCO TEÓRICO

Este apartado trató acerca de cómo ha sido investigado el tema de la crianza a partir de las Ciencias Sociales desde el marco de la modernidad. Como plantea De Souza Santos (2000), el paradigma moderno se encuentra en una transición epistemológica marcada por la ruptura entre la modernidad y la posmodernidad. Esta ruptura se marca por la relación de oposición entre el conocimiento científicamente construido y el sentido común. En el primero, la

institucionalidad ha recibido este conocimiento como única explicación de los problemas humanos, dentro de estos se encuentran los sociales. En este sentido, el humanismo dejó de ser fuente de explicación y es el cientificismo se encargó de brindar respuestas en la modernidad, sobre todo si se tiene en cuenta, y es lo que da su importancia, por consecuencia la complejidad de la sociedad ha aumentado no solo con el incremento de los habitantes de los estados nacionales, sino con la variedad subjetiva en tanto manifestación de las percepciones y emociones particulares que cada persona puede tener dentro del marco de las referencias sociales como son las instituciones. A partir de aquí, se abordan la familia y la crianza como instituciones sociales que permiten la subjetivación y la socialización. Se establece la relación entre “regulación social (orden, experiencia) y emancipación social (progreso, expectativa)” (De Sousa Santos, 2000, p. 260).

La tensión que presenta este autor entre estas dos cuestiones, muestra que al momento de asumir prácticas de crianza y subjetividad en jóvenes, existe una relación entre la institucionalidad y la particularidad, en la primera se ubica la escuela y en la segunda la familia. Es de anotar que la familia como institución social ha tenido un desarrollo anterior a la modernidad en cuanto a la forma de criar los hijos, máxime a partir de la ruralidad donde encontramos los conceptos que han guiado a las generaciones anteriores en el tema con vigencia actual.

Esta posición se ha problematizado paralelamente a las educativas gracias a las instituciones que tienen que ver con la familia. A partir del trabajo institucional en este ámbito, el conocimiento familiar tradicionalmente construido ha sido sometido a crítica y el resultado se ha manifestado en el control en contra de la emancipación que este tipo de conocimiento representa, so pena de equilibrar los excesos –sobre todo desde el plano del castigo físico, autoritarismo y extrañamiento de la función paterna- de las formas tradicionales sin un control superior.

En tal sentido, se debe tener en cuenta que definir la crianza, parte por revisar los aspectos que han sido estudiados desde las ciencias sociales y sus consecuencias transformadoras que se desempeñan desde las instituciones como la escuela, en las prácticas de crianza de corte emancipatorio, es decir basadas en el sentido común. En términos de Santos (2000), encontramos lo siguiente:

[...] la tensión entre regulación y emancipación fue traducida epistemológicamente en la dualidad entre dos formas de conocimiento, ambas ancladas en los fundamentos del paradigma de la modernidad: el conocimiento-emancipación y el conocimiento-regulación. El conocimiento-emancipación implica una trayectoria entre un estado de ignorancia, al que llamo colonialismo, y un estado de conocimiento, al que llamo solidaridad. El conocimiento-regulación implica una trayectoria entre un estado de ignorancia, al que llamo caos, y un estado de conocimiento, al que llamo orden. En cuanto la primera forma de conocimiento avanza del colonialismo hacia la solidaridad, la segunda avanza del caos hacia el orden. En función del paradigma, el compromiso mutuo entre el pilar de la regulación y el pilar de la emancipación significa que estas dos formas de conocimiento se equilibran de modo dinámico. Lo que esto quiere decir es que el poder-saber del orden contribuye con el poder-saber de la solidaridad, y viceversa. El conocimiento-emancipación saca su dinámica de los excesos y deficiencias del orden, al tiempo que el conocimiento regulación saca su dinámica de los excesos y deficiencias de la solidaridad. (p. 260).

En el orden práctico, esta relación entre el conocimiento-emancipador y el conocimiento-control no se ha ocupado del ajuste necesario para ser aplicado en la práctica de crianza. En tal sentido lo que se puede ver en los padres o encargados de las funciones de crianza en las familias rurales, es el repliegue y contrarepliegue a los dos tipos de conocimiento, según sea la necesidad. En el mantenimiento del poder y del control de la autoridad para impartir pautas o directrices que se asumen como parte de la crianza, puede llegar a ser conflictiva y confusa para quienes deben ejecutarla; por un lado se muestra que ha sido subsumido el conocimiento tradicional por sus excesos y por el otro las respuestas vienen construidas a partir de lenguajes técnicos, que sumado a la baja escolaridad en poblaciones rurales en edad adulta o adulta mayor, se hacen difíciles de interpretar. Sin embargo el conocimiento-control ha asumido una postura de cobertura en la medida que este tipo de problemas sociales son signados capitalistamente (De Sousa Santos, 2000). Esto ha permitido que la institucionalidad educativa en cuanto a la crianza se halla encaminado a la intervención del *desconocimiento* o incapacidad para criar a los hijos, que para nuestro caso, se ubicó en un contexto rural, de baja urbanización y vulnerabilidad.

Siendo así, comprender que el conocimiento sustentado por las prácticas de crianza se forma desde el sentido común, ubicado en la cultura y también desde el científico, muestra que una precaución en tanto irse hacia los extremos de descartar el uno o el otro, lo anterior podría constituir en un error epistemológico, por ende se propone que en el estudio de la crianza se tengan en cuenta ambos campos para dar valor a los criterios cultural e históricamente transmitidos, como respuestas a situaciones específicas construidas bajo la autonomía de las

comunidades, así mismo, se debe tener en cuenta el conocimiento científico ya que permite acercamientos a la multiplicidad de las respuestas que se han dado en distintas latitudes a partir de los distintos enfoques y propuestas teóricas sobre la materia.

La tensión entre estos dos tipos de conocimiento y el poder, autoridad o superioridad que genera a quien ostenta la institucionalidad en una relación social, se puede ver a partir de lo establecido por Peñaranda (2011) al afirmar que:

“el Programa de Crecimiento y Desarrollo se configura como un escenario pedagógico en el cual los miembros de los equipos de salud imponen, como legítimos, sus propios significados sobre la crianza, que responden al conocimiento biomédico y a los referentes culturales de ellos. Aquellos significados de los sujetos Adultos Significativos asistentes al programa que entran en conflicto con los de los Miembros de los Equipos de Salud, generalmente son rechazados, pues se los considera como creencias o arraigos culturales” (p. 946).

De lo anterior se infiere que no solo es muestra de la manera en cómo el conocimiento-control y el conocimiento-emancipación se conjugan en un solo ser o persona, sino cómo se alterna y fluctúa a partir de la relación social e intersubjetividad. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que el conocimiento-control requiere de una infraestructura amplia para su mantenimiento y reproducción debido a la oposición que se ha entablado con el conocimiento-emancipación. Otro ejemplo de esto se puede ver por parte de Colangelo (2014) al relatar que:

El supuesto carácter natural y universal del niño y de su cuerpo desde el cual se construye la pediatría - por lo menos desde sus versiones hegemónicas - es permanentemente interpelado y puesto en cuestión en los espacios concretos de la práctica pediátrica. Pautas de crianza que no responden a las indicaciones profesionales, familias que se apartan de los modelos establecidos, criterios diferentes para evaluar la salud o la enfermedad de un niño, expectativas y responsabilidades que no corresponden a lo que debería esperarse de un niño, suelen generar en los pediatras una sensación de impotencia, de soledad o por lo menos de duda, ante las propias posibilidades de intervención. Cuanto mayor es la distancia social y cultural con las familias de los pacientes, más insalvable parece ser el abismo de comunicación que se produce. “No hablan”, “no entienden”, “uno les dice y es como si nada”, “se te quedan mirando y después hacen lo que quieren”, suelen ser las frases preocupadas que aparecen en boca de los profesionales. (p. 6)

Lo anterior se debe sustentar en el hecho que plantea Santos (2000) cuando afirma que:

pretendo analizar el impacto de la cooptación de la emancipación por la regulación en la propia regulación social y, en consecuencia, en el conocimiento científico que la guía. Pretendo mostrar que, una vez privada de tensión con la emancipación, la regulación social moderna deja de poder autosustentarse. Esta degradación repercute en el agravamiento de la falta de control sobre las consecuencias de las acciones y las prácticas sociales científicamente fundadas (p. 260; De Sousa Santos, 2000).

Se puede ver así, que si el conocimiento-control no encuentra elementos sustentadores permanentes o que garanticen su impacto en la sociedad de manera perene y frecuente, su poder controlador se pierde, lo que supone que en el caso de las prácticas de crianza su guía viene a ser suplida por el conocimiento-emancipación. Se muestra la importancia del empleo de ambos conocimientos en la crianza pues en el momento que los preceptos manejados por los miembros de la familia, con relación al conocimiento control se agoten, el conocimiento-emancipación servirá de sustento. Además, bajo la postura que se interesa trabajar en esta investigación, el conocimiento-control no solo se ve como una construcción teórica que se ha realizado desde la academia, sino también el conocimiento que ha empleado la institucionalidad para abordar e intervenir la crianza.

Llegados a este punto, es necesario definir otro aspecto acerca de la crianza desde el plano de la relación social, bajo los preceptos que en el plano práctico pueden verse. En tal sentido, se encuentra que la crianza es una relación entre lo que implica la vida en cuanto aspecto biológico y el cuidado. El ser humano desde su nacimiento se caracteriza por una gran vulnerabilidad, a diferencia de ciertas especies animales no tiene habilidades desarrolladas para sobrevivir, es decir que sin cuidado la cría humana (Gallego, 2012) no puede sobrevivir.

Sobre esta condición se erige una serie de comportamientos que se asumen como cuidadosos; la lactancia, el abrigo y el refugio vienen a ser suplidos para garantizar el crecimiento del nuevo ser.

En consonancia, al hecho de la forma en que se ha estudiado la crianza por parte de las ciencias sociales y la construcción del control y la emancipación se aúna el estudio que desde la

biología se ha realizado. Se considera, a partir de este aspecto que la cría es un ser indefenso y la crianza implica acciones de cuidado y mantenimiento para *levantar al hijo*, en esto se tiene la participación de los adultos, en primera fila los padres y dependiendo del caso, se distribuye o deriva la función criadora en el resto del grupo inmediato del nuevo miembro, lo cual se apoya en los abuelos, tíos, hermanos, primos o demás familia extensa; en ciertos casos esto se deriva a instituciones estatales y allí se podrán encontrar otros casos donde se interviene con actos proteccionistas y restitutivos de derechos.

En este aspecto, lo que tiene que ver con la distribución, derivación y delineamiento de los límites entre quienes hacen parte del conjunto de instituciones para la crianza, se da a partir de lo siguiente: “Nosotros estamos acá para ayudarlos a que tengan estos beneficios que llegan del Estado: la leche, la comida, algo de ropa... Pero quien en definitiva tiene que hacerse cargo de la crianza de los chicos son los padres, sólo les corresponde a ellos. Ellos depositan todo acá porque reciben cosas, pero no es nuestra responsabilidad el crecimiento de los chicos, ellos deben poner también responsabilidad [entrevista a coordinadora de comedor, año 2005]” (Santillán, 2012, p. 284). Esto es una muestra de lo que se presenta en contextos de marginalidad, en donde la búsqueda de soluciones a problemas económicos principalmente, implica traslados de los padres a otros lugares alejados de casa y ausencias en el hogar.

Desde esta perspectiva, la crianza se asume en esta investigación a partir de cada criador, familia, comunidad e instituciones con relación al hecho de criar a los hijos en donde entran en juego diferentes elementos. Estos pueden ser de corte social y cultural (Gallego, 2012), se transmiten generacional y socialmente por medio del lenguaje gestual y oral, así como mediático. Se establece para formar, es decir transmitir a los hijos no solo creencias, sino valores y actos que según cada contexto permiten la preparación para afrontar la vida en la adultez en la búsqueda de principios sociales como la independencia económica o la fundación de familia. Sin embargo esto no quiere decir que la transmisión sea asumida por los hijos tal cual la ven los criadores, “ya que ellos tienen también un rol activo y selectivo en este proceso que en el fondo debería visualizarse como participativo.” (Gallego, 2012, p. 79).

De manera complementaria Álvarez (2016), define la crianza como:

un sistema de conocimiento construido intersubjetivamente entre niños y adultos, que implica interacciones y cuidados no regulados, e integra aspectos de nutrición y sanitarios al igual que asuntos emocionales, relacionales y de inserción en una cultura

específica, en el que están involucrados diversos actores, estilos, pautas, prácticas y roles (p. 84).

Así mismo, Colangelo (2014) define la crianza como los mecanismos que cada sociedad establece para insertar a los nuevos miembros en su cultura, se desprenden comportamientos anclados a saberes que contemplan reglas y acciones en consonancia con el trato hacia los hijos. Se lleva a cabo de manera cotidiana donde se ponen en juego representaciones y clasificaciones acerca del cuerpo del hijo y su comportamiento, así su importancia radica en: “la construcción de la persona como la define cada sociedad” (2014, p. 84).

Las prácticas de crianza vienen a ser los elementos que se establecen en la relación social entre padres (criadores) e hijos, lo que muestra los dispositivos por los cuales esta relación se guía. Dentro de esto encontramos la forma de expresión del logro, del perdón, del castigo y la autoridad (Gallego, 2012). Allí se encuentran los elementos necesarios para su formación como el conocimiento y la experimentación con menor control parental. Se puede pensar que en los adolescentes se tiene el cuerpo desarrollado biológicamente en alto porcentaje, si sus habilidades se han desarrollado en la infancia, en la etapa juvenil se transmiten conocimientos y perspectivas cognitivas propias de su nivel de desarrollo, en cuanto expectativas sociales depositadas en ellos como el trabajo, supone mayor responsabilidad en los órdenes de la vida cotidiana y la consolidación de sus aspiraciones personales.

6. METODOLOGIA

6.1 Tipo y Diseño de Investigación

La metodología empleada se dio a partir del enfoque de investigación cualitativa. Sobre este se deseó realizar una apropiación de información partiendo de las experiencias que los participantes tuvieron en su proceso de crianza, pero con categorías predefinidas. Se hizo relevante la forma en cómo quienes participaron asumieron la experiencia propia, conjugada con la reflexión y crítica hacia las prácticas que las figuras de autoridad ejercieron sobre ellos en determinados momentos o circunstancias, donde se pudiera resaltar, principalmente la forma de transmitir por medio de actos, la crianza agresiva.

De ahí que se pudiera extraer un insumo básico o elemental, sin un alcance más allá del prospectivo acerca del tema, debido a que la población del corregimiento es limitada y bajo las exigencias de tiempo por parte de la maestría, se salía de los límites de la propuesta, a sabiendas que la intención era proporcionar un elemento sencillo que permitiera dar cuenta de que el tema puede ser expandido a partir de mejores condiciones para la investigación.

La recolección se fundamentó en varios momentos. En el primer momento se propuso una serie de instrumentos, los cuales se probaron de manera preliminar a manera de ensayo, lo cual, según la pertinencia de información obtenida permitió el ajuste definitivo de los instrumentos. En este momento se alistaron los instrumentos antes de fijar los definitivos.

En el segundo momento se aplicó la entrevista semiestructurada y la encuesta a padres de familia y estudiantes. Esta información se tabuló y surgieron elementos sobre los cuales diseñar, posteriormente, los relatos biográficos. Estos una vez terminados, y teniendo en cuenta la información previa, fueron aplicados a los participantes, propiciando una mejor formulación de las preguntas que guiaron la aplicación del instrumento. Esta información se tabuló para establecer qué temáticas se desarrollarían en el grupo de discusión de padres de familia. Con lo anterior, se generó un escenario de acción en donde el desarrollo de la actividad fuera dinámica,

puntual, asertiva y que produjera los datos requeridos, minimizando el abordaje de temáticas poco relevantes conforme a los objetivos planteados.

En el tercer momento, se reunió la totalidad de la información recolectada, se clasificó según las categorías preestablecidas como control de la información. Posteriormente, se estableció un cuadro que diera cuenta de las categorías empleadas y los datos que correspondían a cada una, con lo cual no solo dar orden a los datos, sino posibilitar la forma de interpretarlos a la luz de los objetivos y problemática planteados. Finalmente y a partir de la interpretación generada, pudieron surgir las conclusiones de la propuesta.

Para el análisis de la información se siguió el método deductivo. Luego de recolectada la información, se clasificaron los datos en las categorías y subcategorías de análisis generadas para tal fin. Sin embargo, al recoger y analizar la información surgieron temas que se agruparon de manera emergente ya que no se previeron en el momento de establecer las unidades y categorías de análisis.

El procedimiento de análisis consistió en tomar la información de la muestra, contrastarla con la información teórica y agrupar los datos en las categorías y temas para alcanzar los objetivos planteados.

Se tuvo en cuenta, que el análisis se guió principalmente por los aportes dados en escritos realizados en la aplicación de los instrumentos como el grupo de discusión de padres, así como en los relatos biográficos y expresiones verbales de los participantes depositados en las entrevistas realizadas en audio y las notas del diario de campo como parte de la observación.

Para la clasificación de la información recolectada, las unidades de análisis fueron la transmisión de la crianza agresiva y la segunda unidad fue la experiencia de madres y adolescentes estudiantes respecto a la crianza.

Las categorías que se generaron luego de la revisión de la información fueron, la caracterización de las prácticas de crianza, en estas se establecieron dos subcategorías, la crianza emancipatoria y la crianza de control; los elementos del contexto comunitario y la continuidad de la práctica.

6.2 Población y muestra (para estudios cuantitativos) O, Unidad de análisis y Unidad de trabajo (Para los estudios cualitativos)

POBLACIÓN: La población donde se ejecutó la investigación se encuentra ubicada en el Corregimiento de Las Margaritas en el Municipio de Manzanares, quienes viven en el centro poblado y en las veredas cercanas. Son población rural y tienen sus hijos matriculados en la institución educativa José Antonio Galán.

MUESTRA: La componen 6 alumnos hombres y mujeres entre 12 y 18 años de edad, matriculados oficialmente en la I.E. y que tengan factores de vulnerabilidad económica principalmente. Así mismo, la muestra se conformó por 6 madres de estudiantes matriculados que residieran en el centro poblado del corregimiento y que presentaran alguna clase de vulnerabilidad principalmente la económica.

UNIDAD DE ANÁLISIS: Experiencia personal con la crianza agresiva en adolescentes y madres.

UNIDADES DE TRABAJO: Reproducción de la crianza agresiva – Construcción de subjetividad en adolescentes.

COMUNIDADES OBJETO: Adolescentes estudiantes de la I.E. habitantes del corregimiento y madres de estudiantes adolescentes habitantes del corregimiento.

6.3 Técnicas e Instrumentos de recolección de información

- **Relatos biográficos:** Se establecieron para obtener información de primera mano, con un nivel de detalle y extensión manejado principalmente desde los participantes, se pretendió dar cuenta del recorrido experiencial de los adolescentes estudiantes a partir de la crianza, la relación

con sus padres, demás familiares y los sentimientos que los actos correctivos generan o generaron en ellos.

- Encuesta a estudiantes, madres o cuidadores: Las encuestas se establecieron para tener mayor control de la información emitida por los participantes, se buscaba la concreción en las respuestas, opuesto a los relatos biográficos, pues con este instrumento se podía aplicar sistemática y rigurosamente el orden de la información a partir de las percepciones que surgen producto de la relación con el contexto comunitario, familiar y personal.

- Entrevistas semiestructuradas: Las entrevistas semiestructuradas surgieron para ser aplicadas en la familia, allí se tendría un control medio de la información, se daba la posibilidad de que los participantes relataran de manera libre algunos aspectos y a desde la pertinencia de los elementos encontrados, poder ahondar en situaciones que iluminaran los intereses y objetivos de la investigación.

- Observación: Con esta técnica se consiguió dar cuenta de las condiciones observables con referencia a los objetivos y problemática planteada, de ahí que sirviera como contrapeso informativo con el cual contrastar la perspectiva emitida por los participantes y la perspectiva del investigador.

6.4 Procedimiento

El procedimiento para la recolección de la información se dio a partir de programación de agendas con los participantes, organización del material, desplazamiento u organización de espacios, grabación y desarrollo del instrumento.

Posterior a esto se tabuló la información y se clasificó en la categorías pertinente, se ordenó teniendo en cuenta la recurrencia de la misma información a una categoría y de ahí se interpretó contrastando los datos con los conceptos desarrollados por los autores tomados como referencia.

Se contrastaron las categorías, subcategorías y temas con los objetivos y problemática para establecer qué elementos se obtuvieron acorde a los planteamientos previos y que elementos nuevos se pudieron encontrar.

Finalmente se construyeron las conclusiones y discusión teniendo en cuenta el análisis de la información y contraste, lo que permitió alcanzar los objetivos propuestos.

6.5 Impactos esperados a partir del uso de los resultados

Dentro de los impactos esperados es que los padres puedan ver y saber cómo se les ha condicionado para reproducir la crianza agresiva y que a partir de la reflexión se pueda pretender que se minimice su ocurrencia a lo mínimo. Que a su vez el hijo sea considerado un miembro activo de la familia, en desarrollo y que merece un tratamiento diferente al que tiende a desacreditarlo o invisibilizarlos, mas bien, se propone desarrollar métodos de crianza diferentes pero sin desconocer las capacidades y constituciones físicas, las condiciones mentales y la forma de percibir la crianza, la experiencia propia y la manera en que se ha vivido.

Por otro lado, se espera que el impacto a nivel institucional se note en el comportamiento de los estudiantes, de su reconocimiento como sujetos con responsabilidades civiles y culturales, que al mismo tiempo, le permita a la institución tener mejores mecanismos para abordar este tema, teniendo en cuenta la red de apoyo que se puede generar y la dinámica de trabajo que se puede implementar, de acuerdo a las mismas expectativas y recomendaciones de los padres.

7. RESULTADOS, DISCUSION Y ANALISIS

Surgió el primer tema relacionado con la caracterización de las prácticas de crianza. Debido a su recurrencia según los datos, se clasificó como crianza emancipatoria (De Sousa Santos, 2000). El sustento de la crianza emancipatoria se definió a partir del criterio propio de la familia, es decir, desde su base cultural. De esto, se pudo obtener que las práctica de crianza emancipatorias se configuraron, básicamente por el empleo de agresividad o fuerza en la función correctiva o en el establecimiento y mantenimiento de reglas frente a comportamientos vistos como adecuados o no adecuados.

Para resaltar de mejor forma y con mayores detalles, se presentó el caso de la Señora Patiño (10/01/18), se expuso la transcripción literal del relato de la madre, extraído del material reunido del grupo de discusión con padres:

Mi madre era bastante osca para educarme aplicaba mucho maltrato físico y psicológico sobre mí y desconocía que con esa actitud conseguía que sintiera más amor por mi padre que por ella, pero no la culpo porque ella quedo huérfana de madre alrededor de tres años y mi abuelito carecía de educación, después mi abuelo se casó y mi mamá por naturaleza era rebelde y todavía lo es, y recibió mucho maltrato físico y psicológico de la madrastra, ella y yo tenemos una relación regular porque las dos somos diferentes [...]. Mi padre era muy violento con mi madre más no conmigo, sus castigos eran dos o tres chancletazos bien dados en las piernas y en los glúteos, no me acuerdo haber recibido maltratos psicológicos de él ya que, murió cuando tenía alrededor de 9 años (Señora Patiño, 10/01/18).

Así es cómo se transmitió la crianza agresiva de una generación a otra; pero, paralelamente, mostró la reflexión respecto a los elementos que han constituido la formación familiar de la participante. Como señaló Núñez (2004), la crianza es significativa y en este caso, se pudo ver la manera de significar al hijo por parte de su madre. La vinculación biológica entre la madre y la hija, supuso todo lo contrario al significado que por parte del conocimiento control (De Sousa Santos, 2000).

Respecto a las condiciones de orden económico y la percepción respecto a la formación en valores que a la madre Patiño (10/01/18) le correspondió afrontar. Respecto al sustento económico a partir del trabajo dado por su madre, describió lo siguiente:

mi madre trabajaba todo el día, al quedar viuda le toco ponerse a trabajar y en trabajos normales por carecer de educación, mi padre no nos dejó ningún bien [...] su vida laboral era informal por carecer de educación [...] Señora Patiño (10/01/18).

Se desprendió de lo anterior, una condición de cambio de situación por migración a la ciudad, se mostró, además, cómo se estableció la forma de percibir esta nueva condición. Se sujetaron los acontecimientos a los valores y el ejemplo hacia los hijos (Jiménez, 2008). Muestra claramente lo planteado por Jiménez (2008) y Castells (2001), cómo los elementos que han cambiado en la modernidad de orden económico y social han impactado directamente en la configuración de la familia nuclear tradicional.

Parafraseando a Krauskopf (2005), los elementos que son secuencialmente impartidos dentro del contexto del adolescente, son la fuente con la que se construyen los significados y percepciones, estas como tal configuran la subjetividad del joven proyectando en sus comportamientos la manera en que le han sido entregados y su efecto en ellos. Por efectos se entendió la manera en que producen ciertas conductas que, como en este caso, llevaron a la confrontación física. En el esquema de pensamiento de la participante se configuró en algún momento la posibilidad de confrontar a su madre llevándolo a cualquier extremo. (p. 59).

En cuanto a la memoria y la reflexión, según el relato de la Señora Patiño (10/01/18), refirió lo siguiente:

Soy consciente de que las huellas de maltrato queda en los hijos como las huellas que están en mi memoria.

Se reflejó el hecho de la crianza agresiva como maltrato y de su perdurabilidad en la experiencia de cada integrante generacional. En consecuencia, aquí surgió el elemento de la crianza como un proceso intersubjetivo (Álvarez, 2016), así mismo, se pudo ver el hecho de que la crianza se realizó por parte de cada criador (Gallego, 2012).

En lo que tuvo que ver con la continuidad de la crianza agresiva, se encontró en el caso de la Señora Salazar (16/12/17)¹, lo siguiente:

Yo le castigo con correa por desobediente y aún de grande. El año pasado le di una pela con correa [...] Le pegue porque lo mandé hacer algo y no lo realizó y se fue para otro lado. En este caso, se presentó una familia conformada por la madre y el hijo. En su experiencia contó la madre la muerte violenta del padre de su hijo cuando tenía 7 años, lo que marcó la forma de criarlo; respecto a esto se anota además que: Por lo menos hasta ahora hemos salido adelante los dos solos y no le he dejado coger malos vicios y el día que lo vea fumando le doy en la boca. No le gusta tomar, no fuma y cuando hay festival se va a dormir temprano, que ha sido mi mayor temor (Señora Salazar, 16/12/17).

En esto se pudo evidenciar que existieron, por parte de la madre, temores o preocupaciones que otrora hicieron parte del dominio del adolescente una vez alcanzara mayor independencia, lo cual se sujetó al plano de la vida concreta rural, del hecho de la continuidad de la crianza basada en el castigo físico y la conservación de los fundamentos sobre la manera de criar (Núñez, 2004).

La Señora Jiménez (21/11/17) tiene cuatro hijas en edad adolescente. La familia se conformó cuando la madre tenía 19 años y la pareja duró 17 años. En el momento del estudio, la pareja se encontró separada; la madre afirmó que el padre asiste económicamente a sus hijas y entre ellos presentan una buena relación. De otra parte, en cuanto a la manera en que se reproduce la crianza agresiva, la madre afirmó: *Les tengo que pegar con correa porque son muy tercas y porfiadas, no me obedecen y a veces por desobedientes ellas mismas se castigan solas* (Señora Jiménez, 21/11/17). Así mismo afirmó respecto al padre: *él fue un buen padre para las niñas, les daba correa cuando se iban sin permiso y las castigaba, porque les decía, no salgan y más ligero salía para la calle* (Señora Jiménez, 21/11/17).

Siguiendo con la reproducción de la crianza agresiva, se pudo evidenciar que: *le pego chancletazos a Cindy, por contestona le doy en la boca, y cuando estaba más pequeña le daba con una rama en las piernas por contestona, pero no las trato mal, aunque cuando estoy muy brava les digo ¡esos mierderos!, pero de vez en cuando se me escapa, porque mi mamá me trataba muy mal y eso duele mucho* (Señora Peña, 21/11/17).

¹ Este extracto del relato hace parte de la entrevista semiestructurada realizada a padres en las oficinas de la I.E. José Antonio Galán.

Aquí surgió la posibilidad de ver las consecuencias de la aplicación de la crianza agresiva, pues su ejecución sistemática ocasionó que el posterior control se dificultara. Allí el proceso de formación incidió de manera directa en la madre, afectó la comprensión y respuesta ante las acciones ejecutadas por los hijos que se clasificaron dentro de lo no permitido, se presentó la transmisión de la crianza agresiva por medio de los lenguajes oral y gestual (Gallego, 2012).

Se hizo necesario ampliar otro elemento importante en este caso, y es la intersubjetividad en la crianza (Álvarez, 2016), desde de lo siguiente quedó reflejado así: *cuando le estaba pegando se quedó quieto en su cama, luego se fue cayado y al momento volvió que porque le dio susto que me diera un infarto, ya que me vio muy ofuscada, regresó y me habló normalmente* (Señora Salazar, 16/12/17).

la reflexión hecha por los padres sobre su experiencia de crianza, surgió un elemento denominado como la centralidad de los hijos en el hogar (López M. R., Molina, Martínez, Frutos, & Molina, 2011). Aquí, se denotó la manera en que el lenguaje institucionalizado para la atención de la familia, pudo convertir los argumentos transmitidos para la crianza emancipatoria (De Sousa Santos, 2000) por otra centrada en el control (De Sousa Santos, 2000). Aunado al hecho de la huella que dejó la crianza agresiva, se estableció por parte de los padres un mecanismo de reflexión que los ubicó en una posición poco clara, pues por una lado, por sus medios, llegaron a determinar moralmente cómo ha sido su proceso de crianza y al momento de criar, se encontraron con la poca superación de esta situación o de un control moderado.

8. CONCLUSIONES

Los elementos que incidieron en la transmisión de la crianza agresiva en un contexto de baja urbanización y vulnerabilidad, se pudo identificar por un lado por la fuerza de la tradición, la poca capacidad de los padres para la reflexión sobre su historia y experiencia en algunos casos y la poca capacidad para superar la agresividad en la crianza en otros, pero más allá de esto, de la falta de mecanismos para efectuar cambios conducentes a la minimización del agresión como forma válida o normal de corregir y transmitir conocimientos a los hijos que surjan como una necesidad propias de las comunidades apoyada por la institucionalidad y no solo como un pretexto para la imposición de criterios institucionales, de forma tal que no se reproduzca el conocimiento control (De Sousa Santos, 2000).

En términos de Krauskopf (2005), la pubertad y la subsecuente adolescencia son momentos donde el joven tiene la posibilidad de elegir con mayor libertad, asume responsabilidades de manera determinada; los lleva a ciertas experiencias y vino a ser sustento para reenfocar situaciones de vida o ya vividas. Se entendió este momento como una oportunidad de cambio en el rol social permitiendo la construcción identitaria, de ahí que empiece a ser responsable de los elementos que lo identificaran, absteniéndose o favoreciendo la reproducción o producción de ciertas conductas, por lo cual, este momento se hace importante en la medida que permite, bajo las condiciones del entorno, para reformular la forma de vida que representaron los padres o figuras que criaron.

La relación que presentó relevancia para los propósitos de la presente investigación, es la que tuvo que ver con la producción y reproducción simbólica; en esta, se pudo ver el elemento

central que permitió no solo tener la certeza de que los adolescentes llegan a un momento en que se deben debatir sobre la reproducción de la crianza agresiva.

Lo conveniente en cuanto a la posible minimización del empleo de la crianza agresiva, radicó en un proceso generacional; como no se pudo dar, de una generación a otra, la eliminación de la crianza agresiva, si se pudo obtener su control, representado en los casos en los que el antecedente familiar de crianza agresiva fue frecuente y marcado, pero mostraron la reflexión sobre su experiencia y el esfuerzo por cambiar, es decir no reproducir la crianza agresiva.

El grito en el acto correctivo es representativo en cuanto muestra una manera de actuar y ser frente a los hijos. Esto quiso decir que en el acto correctivo, en la relación entre padres e hijos y la dirección de superioridad desde los padres hacia los hijos, el grito se pudo dar de manera permanente como medio de la relación social cuando se corrigió, mostrando los elementos que generar la subjetividad en sentido hacia la agresividad por parte de los hijos.

La influencia de las prácticas de crianza respecto a la tradición, la memoria y el deseo de cambio por parte de los padres se basaron en la fuerza, la incompreensión de las correcciones y el autoritarismo por parte de los abuelos, lo que motivó la reflexión sobre su historia personal y familiar, trayectoria de vida y experiencias en casos específicos, de ahí se seleccionaron ciertos elementos y se abandonaron otros para desarrollar su papel de criadores. Los recuerdos hicieron parte de la reflexión hecha por los padres para determinar la procedencia de su forma de criar, evaluarla y proponer modificaciones a su forma de ser. Se configuró el deseo del cambio al reunir los materiales y ponerlos en el contexto histórico-social en el que viven actualmente, en donde se marcó la búsqueda de alternativas para *levantar a los hijos*.

La familia como escenario de ejecución de prácticas de crianza presentó un carácter cambiante en el contexto rural, se mantuvieron algunos tipos de familia con mayor tradición como la nuclear, pero la concepción de la crianza y de las prácticas empleadas para este término variaron entre los abuelos y los padres, principalmente en el hecho punitivo excesivo, pero se conservaron las pelotas, los gritos y regaños, así como la imposición por la fuerza de las figuras de autoridad para mantener el control y orden familiar, lo cual aúna al mantenimiento de la fuerza en la práctica de crianza agresiva influyendo de manera notoria en la formación de la subjetividad del adolescente. Se encontró que la fuerza no solo se reproduce por la familia sino

que por la comunidad inmediata también, mostrando una sola forma como esquema generalizado o comúnmente aceptado para criar.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre-Davila, E. (2000). *Cambios sociales y prácticas de crianza en la familia colombiana*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from Aacademica: <https://www.aacademica.org/eduardo.aguirre/9.pdf>
- Álvarez, V. C. (20 de November de 2016). *Crianza-regulación, crianza-emancipación: estado de la cuestión de estudios sobre crianza*. From Aletheia. Revista de Desarrollo Humano Educativo y Social Contemporáneo: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662016000100005&lng=en&tlng=.
- Castellanos, J., & Giraldo, G. (2016). *Procesos de socialización e individuación en contextos de ruralidad*. Universidad de Manizales-CINDE. Manizales: Cinde.
- Castells, M. (2001). *La era de la información. El poder de la identidad*. (Vol. II). Mexico: Siglo XXI Editores, S.A. de C.V.
- Colangelo, M. (2014). *La crianza como proceso sociocultural. Posibles aportes de la antropología al abordaje médico de la niñez*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from Primeras Jornadas Diversidad en la Niñez. Hospital El Dique, Ensenada (Buenos Aires): <https://www.aacademica.org/000-098/6>
- Daros, W. R. (2003). *El espíritu iconoclasta en el proceso de aprender según Bachelard*. Retrieved 12 de diciembre de 2017 from Scribd: <https://es.scribd.com/doc/172323367/El-Espiritu-Iconoclasta-en-El-Proceso-de-Aprender>
- Durkheim, E. (2001). *La división del trabajo social*. Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Echeverry, P. R. (1998). *Colombia en transición. De la crisis a la convivencia: una visión desde lo rural*. Santa fé de Bogotá: Ilica en coedición con TM Editores.

- Espitia, C. R., & Montes, R. M. (2009). *Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo (Colombia)*. Retrieved 10 de octubre de 2017 from Investigación y desarrollo: <http://www.scielo.org.co/pdf/indes/v17n1/v17n1a04.pdf?>
- Farah, Q. M., & Pérez, C. E. (segundo semestre de 2003). *Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11705107>
- Gallego, B. T. (febrero-mayo de 2012). *Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362005>
- Ierullo, M. (2015). *La crianza de niños, niñas y adolescentes en contextos de pobreza urbana persistente*. Retrieved 10 de octubre de 2017 from Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/1938>
- Jiménes, B. A. (2008). *Historia de la infancia en Colombia: crianza, juego y socialización, 1968-1984*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=127112583005>
- La Patria. (26 de mayo de 2013). *En Marulanda (Caldas) recuerdan el conflicto y esperan el progreso*. Retrieved 12 de diciembre de 2017 from La Patria.com: <http://www.lapatria.com/caldas/en-marulanda-caldas-recuerdan-el-conflicto-y-esperan-el-progreso-34409>
- López, M. R., Molina, R. A., Martínez, R. M., Frutos, M. D., & Molina, R. T. (17 de diciembre de 2012). *Figura del padre en relación a la crianza: pasado, presente y futuro*. Retrieved 10 de octubre de 2017 from Cultura de los Cuidados. (Edición digital): <http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2012.32.02>
- López, M. R., Molina, R. A., Martínez, R. M., Frutos, M. D., & Molina, R. T. (17 de diciembre de 2011). *Figura del padre en relación a la crianza: pasado, presente y futuro*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from HDL: <http://hdl.handle.net/10045/22301>
- Manzano, J. (2009). Procreación y crianza en los tiempos actuales. Introducción general. XXII Congreso Nacional de SEPYPNA: “Nuevas formas de crianza: Su influencia en la psicopatología y la psicoterapia de niños y adolescentes” (pp. 7-20). Bilbao: Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del niño y el adolescente.
- Núñez, J. (2004). *Los saberes campesinos: Implicaciones para una educación rural*. Retrieved 10 de octubre de 2017 from Upel-Iprgr: <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/revinpost/article/view/1420/556>

- Rico de Alonso, A. (1999). *Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105114277010>
- Ordoñez, M. (1986). *Población y familia rural en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Peñaranda, F. (julio-diciembre de 2011). *La crianza como complejo histórico, sociocultural y ontológico: una aproximación sobre educación en salud*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77321592030>
- Santos, D. S. (2000). *Crítica de la razón indolente: Contra el desperdicio de la experiencia*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from Desclee: [http://www.edesclee.com info@edesclee.com](http://www.edesclee.com/info@edesclee.com)
- Santillán, L. (16 de mayo de 2012). *Antropología de la crianza: la producción social de “un padre responsable” en barrios populares del Gran Buenos Aires*. Retrieved 02 de diciembre de 2017 from Etnográfica [En línea]: <http://etnografica.revues.org/1320> ; DOI : 10.4000/etnografica.1320
- Turner, V. (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Nueva York: Taurus.
- Voces FM. (S.F.). *Corregimiento de Las Margaritas conmemoró el día nacional de la memoria y la solidaridad con las víctimas*. Retrieved 12 de diciembre de 2017 from Voces FM: <http://vocesfm.co/?s=las+margaritas>